



AA66905

Premio Nacional Humberto Giannini

Que la filosofía sea un DERECHO

Carolina Araos

Pocos premios nacionales han sido tan controversiales como el entregado este año en el campo de las ciencias sociales al destacado filósofo Humberto Giannini. Apenas conocida su nominación, espontáneamente afloraron reclamos en la Facultad de Filosofía y Humanidades de la Universidad de Chile y la Universidad Metropolitana de Ciencias de la Educación (UMCE), donde sus alumnos lo consideraban, más que un profesor, con exactitud un maestro.

Instalado en una sencilla casa bañista, Giannini nada tiene que ver con el estereotipo del filósofo como una persona solitaria o en permanente conflicto. Cálido y amable, con un rostro que podría encontrarse en cualquier espacio -y en cualquier oficio-, da la impresión de interesarse mucho más por las cosas terrenas que por las intangibles.

Pero, después de seguir sus palabras atentamente, queda claro que la reflexión es "su" manera de relacionarse con el mundo.

Director de la cátedra Cienso de Filosofía, miembro de honor del College International de Philosophie e integrante del comité editorial de la Enciclopedia Iberoamericana de la Filosofía, dedica un tiempo diario a su otra pasión: la escritura.

Autor de numerosos libros, entre ellos los recientes *Reflexiones cotidianas* y *La reflexión cotidiana* -publicado también en París-, su pluma se caracteriza por una expresión literaria que va de la mano con el discurso de las ideas.

De acuerdo con que las posibilidades reales de dedicarse a la reflexión en este país son escasas, Giannini asegura que, en su caso particular, lo ayudó muchísimo la acogida de la Casa de Bello.

-Me educé en la Universidad de Chile en forma gratuita y me quedé trabajando en ella, primero como ayudante y luego como profesor. No tenía ambiciones económicas y formé una familia donde ellas no existieron -me casé con una profesora- así es que pude dedicarme de mi vida al estudio. Si muchos profesores hacen 36 horas de clases por sueldos tan bajos que no les alcanzan para vivir, es casi imposible que puedan dedicarse a pensar.

En esta lucha cotidiana por la subsistencia la que impediría, a su juicio, lograr el estado de pacificación interna que requiere el filósofo.

-Es muy difícil ser profesor en este país, porque no existe conciencia del tremendo valor implícito en la transmisión del saber -agrega.

¿Cree que en Chile se valora el saber?

-Aquí se está valorando el saber práctico, inmediato, que perjudica mucho una continuidad. El saber debe tener un fondo más teórico. No educar para ser ingeniero, sino por-

que la educación es un bien que no requiere exacción. Después pensamos si el muchacho será un buen ingeniero. Y sólo lo será si es un buen ciudadano, y sólo será buen ciudadano si recibe una educación para la realidad social. No se pueden hacer compensaciones.

UN ESTADO DE PREGUNTA

Pese a ser hijo de un padre apático y de una madre buscadora en el terreno religioso, Humberto Giannini se declara católico. Poco observante, eso sí, pero con una convicción profunda de que hay algo misterioso e invisible detrás del mundo visible.

-Todo pensamiento tiene su límite, y la religión no limita el pensamiento, la religión no me impide pensar lo que quiero y tampoco amar lo visible. Tal vez me haga sentir más, y tratar de entenderlo a través de la reflexión -plantea.

Seríamos, entonces que descubrió su vocación por el pensamiento a muy temprana edad. Una insatisfacción frente a las carreras tradicionales y la necesidad imperiosa de ganar tiempo para la meditación, fueron las señales indubitables.

-La filosofía es un estado. Más que una profesión, o mejor, porque las profesiones dan inmediatamente un resultado y se mueven en una relación determinada con el mundo. En cambio, la filosofía es siempre



Dos de las obras más representativas del filósofo y académico Humberto Giannini.

un estado de pregunta -concluye.
¿Ese cuestionamiento implica ponerse al margen para observar o participar?

Ese es el gran problema de la filosofía. Ya decía Nietzsche que el dilema está en conseguir la vida o vivir. Yo creo que es imposible hablar de la vida sin vivir, sin tener una experiencia de la relación humana, sin tener experiencia estética o amorosa. La filosofía es la posibilidad permanente de retirarse y amar. Como un periodista, que vive la vida pero tiene que detenerse a registrarla. Una vida sin reflexión no es vida, y menos filosofía.

-La actividad académica le ayudará en la experiencia.

-Por supuesto. Cada generación es una renovación de intereses e inquietudes. Y uno no puede permanecer anclado en estilos y modos de entender el mundo, sino que debe recibir lo nuevo. Eso hace pensar que la educación es un proceso en ambas direcciones, en que se educa también el educador.

En punto de vista, centrado en la experiencia, queda así que claro al echar un vistazo a su obra filosófica. Títulos como *Reflexiones acerca de la convivencia humana*, *La reflexión cotidiana* y *El mito de la autenticidad*, hablan de su preocupación por cómo se establecen las relaciones dentro de la sociedad civil. Su objetivo, y lo ha dicho innumerables veces, es buscar una filo-

sofía que expone las relaciones contemporáneas.

-La vida de todos los días es muy misteriosa, llena de sorpresas. Desde allí es posible partir en un viaje, involucrando e involucrando la participación y la complejidad de toda la gente. Todos los habitantes de un país tienen exigencias de bien, en todos los órdenes, que pertenecen a la filosofía. La filosofía no es algo exclusivo para un grupo de señores retirados del mundo, sino que es una necesidad humana -sentencia.

Pero él, negar la posibilidad de reflexión a los ciudadanos va contra los derechos de la humanidad, así como también cree poseedor de la verdad y relegar a un mundo elitista y discriminado.

-Parece que en Chile la reflexión no es un bien que está en el mercado...

-La sociedad consumista no entiende la pausa, la trata de suprimir, trata de hacer todo concordante con el mercado. En la sociedad en que vivimos la reflexión no conviene. Pero es una mirada a corto plazo, porque las grandes cosas se han hecho en un tiempo libre no en un tiempo eficaz. Como la universidad, a la que debe exigírsele no sólo formar profesionales, sino hacer universidad. En Chile se entiende la universidad como un hacedero de profesionales, no como un lugar para pensar e investigar a

Que la filosofía sea un derecho [entrevista] [artículo]: Carolina Araos.

AUTORÍA

Giannini, Humberto, 1927-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1999

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Que la filosofía sea un derecho [entrevista] [artículo] : Carolina Araos.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile